

HONESTIDAD PÚBLICA

El Sr. Soriano se propone rescatar el debate acerca de la nombrada Sociedad Hispano-Africana, que ayer cortó bruscamente al Sr. Allende-Salazar el presidente del Congreso, prestando con la interrupción un señalado servicio a los ministros que estaban en el banco azul.

La intervención del diputado republicano en este debate no será inútil, naturalmente; pero tampoco es ya necesaria, porque los propósitos del Gobierno están ya frustrados; el Sr. Allende-Salazar se batió ayer en retirada, y necesitaba un valor extraordinario para conceder a la famosa Sociedad los subsidios de que se hablaba en la forma que parecía dispuesto a dárseles.

La oratoria del Sr. Barón, limpia, contundente y clara, y la intervención, oportunísima y concreta también, del señor Gasset en el debate, han puesto las cosas tan en su punto, que los mismos ministeriales reconocían ya a la imposibilidad de que el monopolio, el privilegio mejor dicho, concedido «porque sí» al Sr. Gijón prospere y cueste al país los 15 millones de pesetas que tan generosamente quería sacrificar el Gobierno.

A esa descepción, herida incruente en el hipertrofiado amor propio del presidente del Consejo, hay que atribuir el mal humor de que el Sr. Maura y el señor Allende-Salazar dieron ostensibles pruebas en el banco azul, motivando la justísima protesta del Sr. Barón.

No es verosímil, en efecto, que la discusión les molestase como tal discusión; hasta ahora no tiene la Iglesia Maura, digamos los Sres. Sánchez de Toca y García Aliz, ningún dogma por virtud del cual sea obligatorio reconocer la infalibilidad del jefe, y el señor Maura fuertemente ha de resignarse a ser discutido, sin que basten sus desahucios a cerrar los labios a quienes cumplen su deber discutiéndolo, sobre todo cuando patrocinan errores tan grandes como el perpetrado en el real decreto sobre que ayer se discutía.

No entraremos ahora en el fondo del asunto, que, además, es suficientemente conocido ya y está suficientemente juzgado también; conceder en firme una subvención de 500.000 pesetas para formar una Sociedad que explote Fernando Poo y Marruecos, y conceder a esa Sociedad, con un capital de 10 millones de pesetas, 15 millones de subvención, y toda clase de privilegios por añadidura, y hacer eso contra todo lo que la legislación establece, es una cosa que, en el fondo, era demasiado fuerte; y sea cual fuere en el sucesivo la marcha de los acontecimientos, el país sabe ya perfectamente a qué atenerse; en ese punto, pues, por el momento al menos, no hay necesidad de insistir.

Pero hay otro punto de vista, y es el mal humor de que antes habíamos, la molestia que producía a los señores Maura y Allende-Salazar el debate, y que no se cuidaron ni mucho menos, de ocultar, antes al contrario, le hicieron ostensible, como si no tuvieran ni la más remota idea de la misión fiscalizadora del Parlamento o la hubiesen olvidado por completo.

No se explica, sin embargo, el olvido ni hay modo de admitir el desconocimiento, y menos aún tratándose del señor Allende-Salazar, quien pudo alegar al constituirse el actual Gabinete como trabajo especial para la conquista de una cartera la labor fiscalizadora constante, cominadamente minuciosa, si vale hablar así, realizada por él en el Senado contra toda obra, por nimia que fuese, del partido liberal.

El Sr. Allende-Salazar, y con él el señor Rodríguez San Pedro, porque entre los dos y como en conquista de una supremacía parlamentaria llegó a establecerse un verdadero pugilato en ese terreno, establecido en la Alta Cámara una aduana que hubiese sido terrible si no hubiera estado tan cerca de ser ridícula, y en ella perdió lastimosamente el tiempo, registrándolo todo con el mayor cuidado, proyectando sin razón alguna sombras sobre todo proyecto que el Gabinete liberal llevaba, y viviendo, gracias a esos absurdos recelos, en perpetua derrota, porque jamás encontró en proyecto alguno materia contumaz, ni siquiera materia que pretendiera pasar de contrabando y exigiera el decomiso.

Al Sr. Allende-Salazar debiera molestarle menos que a nadie esa labor inquisitiva en que es maestro, y lejos de sentirse molesto por ella debería haberse agradecido a los Sres. Barón y Gasset la forma correctísima y respetuosa para él personalmente y para el Gobierno en general con que lo han realizado.

Amos eloquentes oradores liberales han dejado constantemente a salvo la honorabilidad de los ministros, y entre el error y la mala intención han elegido el primero como causa eficiente de lo realizado por el Gobierno; no puede decirse que hubiese siempre esa benevolencia en el fondo de los discursos que desde los escaños de oposición pronunciaba en el Senado el Sr. Allende-Salazar.

Y es tanto más de agradecer esa conducta de los liberales cuanto que de querer hacer lo contrario no les hubiese faltado base para ello. El liberal recoge hoy algo en que la opinión pública se ha fijado ya, y lo comenta con irrefutable lógica, aun sin poner en duda la honorabilidad de los ministros.

Son ya, dice el querido colega, demasiadas cosas parecidas a la actual las que salen a debate público en la situación conservadora. Son ya demasiados los privilegios, las

concesiones y las indulgencias que de poco tiempo acá promueven escandalosas controversias y ofrecen pábulo a la inclemente maledicencia.

«Un día es el estampillado; otro día, el proyecto de aduana; luego, la radiotelegrafía; hoy, el regalo de unos cuantos millones a una Sociedad nonnata.

«Y así, intercalando cualquier Gobierno, lo es más en éste, que tiene siempre en labios el tributo de la honestidad pública.

«Por ahí viene la muerle, segura, inmediata y vergonzosa.

«Bien deben de saberlo los mauristas, que tantas veces han esgrimido contra los demás gobernantes ese cuchillo caschetero.

«Puede negarse que sobra razón al colega para hablar así? Pues léanse con calma los discursos de los señores Barón y Gasset y no se encontrará en ellos ni una sola palabra orientada ni producida por esas observaciones de la maledicencia pública; los liberales tienen en esos asuntos más altura de miras que los conservadores, y les basta con estar seguros de la propia para estar convencidos de la ajena honestidad.

Ahora, lo que hace falta es que los conservadores aprovechen la lección, y cuando llegue el caso inquieten y fiscalicen también, pero sin suspicacias ni recelos, sin sombras ni segundas intenciones, teniendo igualmente como garantía bastante de la honestidad ajena la honestidad propia.

Véase en tercera plana: Carta de Casablanca, El Centenario de Espronceda, Extranjero, La luz eléctrica, La Vida en Provincias, Correo taurino, Teatros, Gaceta y otros originales.

En cuarta plana, folletín.

TERREMOTO EN UN PUEBLO

— Huesca 7. El alcalde del pueblo Torre de la Rivera paróla al gobernador que a consecuencia de un terremoto se han originado grandes daños a dicho vecindario. Muchas casas se han derruido, hallándose sus habitantes en la miseria.

El alcalde termina pidiendo auxilios.—C.

CARNET MUNDANO

Notas.—En Denia ha contraído matrimonio la señorita doña Carolina Landeche con el joven ingeniero D. Manuel de Igarita.

—Ha sido pedida la mano de la bella señorita doña Carolina de Encina, hija de la baronesa viuda de Benidoleig, para el oficial de Húsares de Baya, D. José Paga.

—Ayer se celebró en la capilla del Sagrado Corazón el matrimonio de la lindísima señorita doña María de la Cruz de la Cruz con el señor D. Juan de Rivera.

La hermana de la novia y el hermano del novio apadrinaron a los contrayentes, que salieron para sus posesiones de Toledo una vez verificado el enlace y después de haber obsequiado a sus amigos con un espléndido lunch.

Desamamos a los recién casados eterna ventura.

Fiestas onomásticas.—El próximo día 15 será el santo de la señora de Martínez del Campo, presidente del Tribunal Supremo.

También celebrarán su fiesta onomástica la señora de Mesonero Romanos, conde de San Diego, Sr. Gutiérrez Baibás, Montero Ríos, Montero Villegas y Alvarez Dumont.

Los señores muchas felicidades.

Enfermos.—Se encuentra muy mejorada la ilustre condesa de Toral.

También se encuentra restablecida de su enfermedad la señora de Travesedo (D. L.).

Notas de luto.—Los barones Schuy pasan en estos momentos por el terrible trance de la muerte de su hijo, niño de corta edad.

Reciban el testimonio de nuestro pésame. Noticias diversas.—Han regresado a esta corte:

De París, la duquesa de Pincheros y D. Ezequiel Ordóñez; de Elbar, la marquesa de Icaza; de Santa Olalla, la marquesa de la Brea; de Bilbao, D. Tomás Allende, y de Guetaria, D. Francisco Gorostidi.

Los marqueses de Pidal han marchado al balneario de Fontana.

—Se han trasladado:

De Puente de la Reina, el conde de Vistaflores; de Londres a Málaga, Mr. Perry March; y de Oviedo a Valencia, D. Leopoldo Trenor.

Ha llegado a Madrid, procedente de París, la distinguida condesa del diputado a Cortes D. Juan López Chicoher. Su bella hija la marquesa de Solís se halla en París.

—En su palacio de la calle de la Luna están instalados la hermosa marquesa viuda de Montero y sus hijos, las preciosas marquesas de Campillos, Peñalba y Espinosa, conde de Santiago y marqués de San Dionisio.

—Moscuetero.

ASUNTOS DE MARRUECOS

Por fin desembarcó — Tánger 7. Un flota de la Legación de Francia en ésta, de regreso de Rabat, trae la noticia de haber desembarcado ayer por la tarde la embajada española.—C.

Desde París.—El parte diario y el «Libro Amarillo».—Tranquilidad.

— París 7. El almirante Philibert ha telegrafiado diciendo que al tiempo sigue igual, si bien ha disminuido el oleaje.

En cuanto a la situación política, sigue siendo de mucha calma en todas partes.

El «Libro Amarillo» sobre Marruecos consta de 580 documentos y 405 páginas.

Se refiere a los hechos de carácter diplomático que se han producido desde Enero de 1906 a Octubre de 1907.

Los telegramas recibidos de Marruecos dicen que hay tranquilidad en todos los puntos, sobre todo en Magasin.

La guarnición siberiana de Mogador se compone de 1.200 hombres, que poseen un cañón y dos ametralladoras, por lo cual no hay tanto temor a que llegue la maldad de Maley Hafid.

Ministro precavido

— Tánger 7. Dices de Rabat que un remolcador conduciendo varias barcas intentó salir para llevar a tierra a la Embajada española; pero, en vista del mal estado del mar, tuvo que dejar las barcas.

El remolcador pudo llegar hasta el Pelayo;

pero el ministro de España se negó a subir a bordo.

Sólo desembarcaron los pasajeros del crucero francés *Guydon*.

Declaró el Sr. Liabería que no pasará la barra sino cuando ésta pueda ser franqueada sin peligro.—C.

En Chafarinas

Otra vez los moros

El comandante militar de Chafarinas comunicó el siguiente hecho:

Los moros de Cabo del Agua dispararon varios tiros contra unas barcas de pesca, según dicen, creyéndolas imperiales. Cuando advirtieron que eran españolas dejaron de agredirlas y se presentaron en la plaza a explicar lo ocurrido y pedir perdón.

El comandante de Chafarinas exigió el castigo de los agresores a los jefes de Kabana, y éstos se apresuraron a imponerles una multa.

Además se ha condenado a los agresores a no entrar en la plaza en seis meses.

Con esta ocasión, los jefes de Kabana han hecho nuevas demostraciones de adhesión a España.

JOYERIA

de J. Sagrera, 16, Arenal, 16.

NUEVAS INUNDACIONES

— Lérida 7. Comunlean de Escabó que el río Espós se ha desbordado, inundando el pueblo, que se encuentra incomunicado, y derribando algunos edificios.

Los daños son considerables.

El alcalde Estorri pide auxilios con urgencia, pues los comestibles escasean y se venden a elevados precios.

Dicha autoridad expresa un temor de que el pueblo emigre a Francia si no se procede pronto al arreglo de las carreteras.

En Lérida se continúa trabajando en el arreglo de las carreteras, calles y puentes.

El puente provisional que tendieron los pontoneros que vinieron de Zaragoza está prestando excelentes servicios.

Se ha restablecido la normalidad en el tráfico.

La suscripción en favor de los damnificados se han recibido para ella 7.000 pesetas de la que abrió la colonia española en México.—C.

Decreto del río

— Lérida 7. El río Segre viene crecidiendo a consecuencia de las lluvias de estos días.

Reina gran pánico por temor a que se reproduzcan los sucesos de estos días.

El puente militar provisional ha tenido que quitarse por temor a que se lo lleve el agua.

El gobernador toma las medidas conducentes a evitar otra catástrofe.

También en Francia

— París 7. Comunlean de Perpignan que a causa de las lluvias se ha producido ayer una repentina inundación, cubriendo de agua una gran zona.

En la parte baja de la población ha sido, naturalmente, donde mayor altura han alcanzado las aguas, quedando anegadas todas las casas y edificios, y teniendo los vecinos que subir precipitadamente a los últimos pisos de sus viviendas.

En el Hospital de los ancianos tuvieron los ancianos que buscar refugio en el tejado.

También ha sido invadida por el elemento la yeguada nacional.

Se han organizado socorros.—Mar.

Noticias oficiales

De Lérida

Esta tarde ha facilitado el ministro de la Gobernación los siguientes telegramas:

— Lérida 7 (12.45 a.) El río Segre sigue aumentando, pero no hay noticias de aguas arriba que indiquen que esta crecida pueda persistir.

— Lérida 7 (1.35 tarde).—Regresó de Balaguer el ingeniero, confirmando cuanto dije a V. E. en telegrama de anoche sobre hundimientos de la bóveda de la acueducto y riesgo de derrumbamiento del edificio por cuyo porción acué, las cuales por la parte opuesta dan a la bóveda 6 metros de defensa del río, también destruido, amenazando aquel riesgo. Ruego al ministro de Fomento envíe personal técnico y subalterno para atender a tanta obra urgente.

El puente militar sigue replegado.

El paso del río se efectúa por la pasadera del puente del ferrocarril, y solo yendo a pie.

ENSAYO SOBRE EDUCACIÓN

POR JOSÉ DEL PEROJO

Nunca se hubiera atrevido Perojo a escribir un libro sobre Educación. Y si nunca se hubiera atrevido, siempre hubiera hecho mal el distinguido publicista.

Su Ensayo sobre educación lo demuestra absolutamente. Nació el ensayo en forma de Memoria y acabó en libro utilísimo, civilizador, necesario a los reformadores, eficaz para la propaganda y digno de la atención pública y del estudio de todos.

La base de la educación—dice Perojo—es la voluntad. Su fin, perfeccionar el carácter. La educación nacional reconstituye, engrandeciéndola, el Reino de Francia después de sus catástrofes.

Nuestra situación se parece a la muy desdichada que fue del Imperio alemán. En la educación nacional encontraremos el secreto de un presente más consolador y de un porvenir más honroso. Y a la educación hemos de ir para que ella nos disponga a la abnegación, nos inspire el deseo del bien por el bien mismo, nos dé una clara noción del deber, nos incline al respeto de la colectividad, nos despierte el más vehemente amor a la patria y el amor al prójimo, tan extinguido.

Más que el número de analfabetos espanta a nuestro querido amigo el número de ineducados.

La instrucción en los primeros años de la vida no se ha de dar para infundir muchos conocimientos, sino para desenvolver todas las aptitudes. Debe ser educación. La escuela que se limita a enseñar cultivando no más que ciertas aptitudes indispensables para un aspecto de la vida ignora lo que es la educación.

Estoy reproduciendo los conceptos del libro, y no encuentro mejor manera de llamar sobre su texto la atención. Si para mí son axiomas las ideas que apuntó mejor comentario que reproducirlas sin otros desenvolvimientos? Allí, en el libro, están los necesarios y los concluyentes, y a ellos me refiero, que todos merecerían ser trascritos, porque todos merecen ser estudiados.

Los pedagogos más ilustres, y entre ellos Vives, han afirmado que si la educación no crea el carácter, lo transforma. El cumplimiento del deber es el agente generador del bien. Y claro es que, si la ley moral riga el carácter, la disciplina y la frivolidad, los dos vicios favoritos de la época, según Deschamps, acabarán por extinguirse en la generación bien educada.

Dicho esto, Perojo hace una afirmación incontestable: a saber: que la familia es el más grande de los educadores. Y deduce de sus estudios, de sus razonamientos y del proceso lógico de sus ideas que una voluntad firme, un cuerpo sano y un carácter íntegro revelarían al hombre de la perfecta educación.

Como se ve, Perojo estudia el problema educativo en relación con la voluntad, con la instrucción, con la moral y con el porvenir y el interés de la patria.

De la sugerencia toda la influencia educadora que le está de antiguo reconocida, y la recomendación para corregir la herencia mala por los caminos del ejemplo y de la bondad, para que despierte en el niño las inclinaciones hacia lo bueno, lo justo y lo noble. Y, ó nos educamos—dice el autor del libro—, ó nos perdemos.

El problema de la enseñanza religiosa en las escuelas, tan debatido, tan en pie, tan actual y tan importante, lo plantea Perojo y le da esta solución.

«Una educación religiosa sin ser contraria a la opuesta a ninguna religión. Al niño hay que enseñarle a ser religioso y dirigirla hacia las grandes ideas madres, las fundamentales del sentimiento religioso: Dios, el amor y el deber; y en el orden práctico, como tema y ejercicio diario, el Padre nuestro y las historias del Antiguo y del Nuevo Testamento... El Estado está en el deber de intervenir en la educación, y por ende la llamada religiosa, que pueda y quiera darse en las escuelas libres y establecimientos particulares; pues ni debe consentir que en las escuelas laicas y a niños de esta edad se les inculquen doctrinas que pugnan con los grandes intereses de la sociedad, ni que, a pretexto de enseñarles la religión, se empleen catecismos y manuales en donde junto con el dogma y los misterios del rito se propaguen intereses políticos y profanos como si fuesen verdades de origen divino.»

Termina el libro con excelentes consejos higiénicos para tenerlos en cuenta en la educación de la infancia y curiosos apéndices que contienen sabias lecciones de ilustres maestros extranjeros en Educación y Pedagogía.

Claro es que no estamos conformes con todas las conclusiones del libro de Perojo, ni esta conformidad es fácil entre dos españoles, ni siquiera entre dos hombres; pero aquí, donde van tan escasos los libros de Pedagogía, donde apenas han cultivado su estudio más que profesores dignísimos de la clase escolar, el libro de un hombre político, de un publicista sociólogo y pensador es bastante nuevo para dar cuenta de él con un aplauso sincero y muy ferviente.

Ya es hora de pensar más que de decir, de hacer más que de prometer y de presentar soluciones más que de anunciarlas.

Perojo y los escasos hombres de estudio que se han ocupado de la educación nacional lo han hecho todo por su parte. Falta ahora que la obra de los Gobiernos vaya más lejos y no se detenga en el nombramiento de comisiones educadoras estériles por sobre de comisiones y falta de recursos.

— Buena ocasión

Vendo dos BERLINAS, dos MILORES y una VAQUONETA, tres jugos GUARNICIONES y efectos de cochera. GOYA, 26, Garage. No se admiten correcciones.

TRIBUNALES

En la Audiencia

Profesionales en el banquillo

Rafael Ortiz, Salvador Brabo y Alejandro López forman una trinidad de distinguidos abogados de cuenta que nada menos que una vez por expedición de billetes falsos, otra vez por expedición de billetes de lotería y otra por resistencia, huyeron y se fueron a la cárcel, donde se les dio el castigo que merecían.

Pues bien: a pesar de todo esto, dichos individuos, por aquello de que «quien ama el peligro», volverá a él, han tenido que comparecer nuevamente ante el Jefe de la Audiencia, para responder de los delitos de adquisición y expedición de billetes falsos de la lotería.

En la ocasión presente dichos individuos vendieron la noche del 7 de Julio último, en la plaza de Santa Cruz y carrera de San Jerónimo, dos decimos de lotería que no tenían más defecto que tener anudada la fecha del sorteo.

Detenidos al poco rato de realizar la expedición, se les decomparon 10 decimos falsos y 75 pesetas.

Aunque los procesados procuraron con gran habilidad negar toda su participación en los delitos que se les imputa, el resultado de la prueba practicada durante el juicio resultó muy poco favorable para los acusados.

El defensor de éstos, Sr. Arcos, procuró con maestría en un informe asar el mejor partido de la mala causa encomendada a su defensa.

El Jurado dictó su veredicto considerando culpables a los tres procesados, y la Sala les sentenció a la pena de diez y siete años y un día de cadena y reclusión temporal respectivamente.

Amor incendiario

Esta tarde ha continuado en la Sección tercera el juicio de esta causa.

La cosa se presenta muy fea para los dos procesados, pues el fiscal y el acusador privado, al terminar la prueba practicada en el juicio, han modificado sus conclusiones en el sentido de considerar a Severina y Amalia como autoras de un delito consumado de incendio de casa y otro de hurto; y en este caso, si el Jurado se muestra conforme con el fiscal, la pena en que han incurrido ambas procesadas es la de reclusión temporal.

Después de informar al representante de la ley, Sr. Moreno, y al acusador privado, señor Esteve, se suspendió el juicio hasta mañana.

Como se interpretan las leyes

A un juez municipal, que es licito en funciones de juez de instrucción, practicar diligencias que pueden limitarse, una vez recaído por el acusador particular ó por el que legalmente representa sus acciones y derechos?

Este caso se ha presentado hace pocos días en el Juzgado de Gatafe y se ha resuelto por la afirmativa, sin tener para nada en cuenta lo que la ley dispone acerca del asunto.

Varios individuos del partido pueblo hispano a un vecino del mismo, y el juez de instrucción, comprendiendo que el hecho revestía caracteres de delito, dictó un auto de prisión contra los agresores, é inmediatamente fue recaído por éstos.

El juez, al notificarse la recusación, dictó un auto inhibiéndoles y pasó el asunto a conocimiento del municipal.

El herido, que es el que se queja particular, temeroso de lo que ocurrió más tarde, recusa a un juez municipal; pero éste, y aquí entra lo extraordinario y anómalo del caso, desde no inhibiere hasta que los detenidos estén en libertad por un auto dictado por el tal sentido.

Y ahora preguntamos: Si la ley prohíbe al juez que haya sido recusado intervenir en el asunto y sus incidencias, ¿cómo el juez municipal de Gatafe recaído y antes de inhibirse ha recaído un punto tan importante como es el de poner en libertad a los detenidos?

Esta cuestión, realmente importante, entraña un enorme error de derecho, y creemos que la Audiencia de Madrid intervendrá en este asunto.

L. M.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Florida Blanca, 1, bajo.

Los señores de la Comedia, pues, harán bien en huir de esas aventuras y seguir su camino sin retrocesos lamentables. Haciéndolo así tal vez no se haga rico, pero salvará a lo menos el honor de la bandera; retrocediendo corre grave riesgo de perderlo todo simultáneamente. Anoche el público demostró muy rudamente su disgusto, y aquel ruido es suficientemente significativo.

Confiamos en que el simpático empresario no lo hará más, y perdónemosle en gracia a eso la calaveradilla.

Alejandro Miquis.

LAS SESIONES DE CORTES

SENADO

7 DE NOVIEMBRE

A las cuatro menos cuarto abre el Sr. Arcos la sesión.

Ruegos y preguntas

El Sr. JOVER pide una relación de las candidaturas destinadas a remediar los efectos de las últimas inundaciones, así como todos los datos referentes a la inversión de estas cantidades.

El Sr. RUSINOL se adhiere a lo manifestado por el Sr. Jover, y presenta una exposición del Fomento Nacional de Barcelona, en la que se hace un estado minucioso del proyecto de Administración local.

El general AZCARRAGA ofrece que esta exposición pasará a la Comisión correspondiente para que la tenga en cuenta al redactar el dictamen de dicho proyecto.

Juramento

Lo prestan los señores marques de Campos y Rodríguez de Cepeda.

Orden del día

Días lectura por segunda vez a la proposición de ley del Sr. Rusinol incluyendo en el plan general de carreteras una que partiendo de Valpiedra y atravesando las carreteras de Villamediana y Palafreig termina en la casita de Garbíneros de la playa del pueblo de Val.

El Sr. RUSINOL pide que se tome en consideración esta proposición, acordándose así.

Se votan definitivamente los dos proyectos de ley ayer aprobados.

A las cuatro menos cinco se levanta la sesión.

CONGRESO

7 DE NOVIEMBRE

A las tres y veinticinco suenan los timbres.

El Sr. DATO abre la sesión con un solo diputado (el Sr. Ordóñez) y el ministro de Fomento en el banco azul.

En cambio los pasillos están plenos de diputados, y en los alrededores del Congreso hay gran gentío.

Las tribunas, llenas, abundando las señoras.

Leída y aprobada el acta, promete el cargo el Sr. Morote.

Ruegos y preguntas

(Entran los ministros de Instrucción y Marina).

El ministro de FOMENTO levántase a contestar a los ruegos y preguntas formuladas ayer durante su ausencia de la Cámara.

El Sr. PIGNATELLI da las gracias al ministro.

El Sr. LACHICA, diputado por Granada, se lamenta de la deserción con que el señor Rodríguez San Pedro recibió a una Comisión de la ciudad provincia que iba a formularle en su despacho justas peticiones, Comisión que ya había sido recibida por otros ministros con perfecta atención y diligencia.

Repite las peticiones de la ciudad Comalón, consistentes en una nueva subvención para la Escuela de Artes y Oficios fundada en tiempos del conde de Romanones, y que se activen las obras del Instituto, pues se dan

Los estrenos

EN LA COMEDIA

La Incógnita

Nada más triste para los que no saben resignarse a vivir de recuerdos que sobrevivir a su época. La desconformidad entre su arcaico modo de ser y el medio eternamente cambiante les trae cada día un nuevo dolor en un nuevo desengaño, y para ellos parecen escritas las famosas palabras del Dante.

El juguete cómico estranado anoche en la Comedia es uno de esos desengaños; el Sr. Aza lo ha arreglado con la propia habilidad y el propio ingenio que usaba hace dos ó tres lustros para hacer feliz al público, y tal vez no se explique que ahora iguales causas no produzcan los mismos efectos. El fenómeno, sin embargo, no tiene nada de asombroso: los tiempos cambian, aunque el Sr. Aza no lo crea, y las gracias que antaño, por frescos y juveniles, regocijaban, viejas y fútiles, entristecen el ánimo con el amargo dejo de la imp

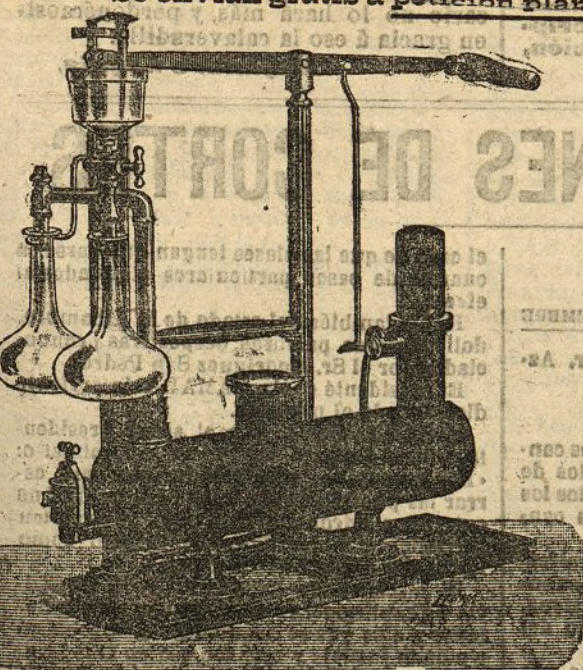
MATÍAS LÓPEZ

CAFES TOSTADOS
CHOCOLATES Y DULCES
MADRID - ESCORIAL
DEPÓSITO: MONTERA, 25

VINOS DE RIOJA
BODEGAS
FRANCO-ESPAÑOLAS
LOGROÑO
DEPÓSITO SUCURSAL EN MADRID: Calle de San Roque, 4.—Teléfono, 380

LA SOCIEDAD HERSCHER GENESTE
42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
FUNDADA EN 1794
Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha sociedad provee:
En Francia.—Al Estado, al público en general, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.
En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.
Calefacción.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).
Se envían gratis a petición planos y documentos completos.



PRODUCCION DE HIELO

para garrafas heladoras, heladas y sorbetes por medio de los

Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES)

sin fuego, sin presión, sin peligro

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 80 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.
Aparato de clínica.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc.

Preco del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde 240 francos.

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

LOS TIROLESES

Conde de Romanones, núms. 7 y 9—MADRID

LA ESTRELLA Capital: 10.000.000 Ptas.
Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Vida-Rentas-Incendios-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetán, 17 y 19 y Preciados, 3, pral.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA
BILBAO
SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cot. de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
Hierros púndidos y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carreles vigotas, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carreles Phoenix ó Breca para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas finas.
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
Fundición de columnas, calderas para desplantación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Láminas para fabricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Villanueva, 11
MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.
Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS
PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse a la
SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Telegráfica y telefónica: 3240, Madrid.

1908
Almanaque
Bailly-Bailliere
Pequeña Enciclopedia de la Vida Práctica.
REGALA una participación en el billete entero de la Lotería de Navidad núm. 26.317.
RIFA tres magníficos automóviles.
SORTEA multitud de regalos.
600 páginas. 1.000 grabados. Mapas en colores.
Precio: 1,50 pesetas en rústica y 2 enpartonada.

PASTILLAS BONALD

Oloro, hodo, edicías con cooafina

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas periólicas, fétides del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Polyphosphatado BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanillado tofo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos laringo-laríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Preco del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona Gignas, 5.

Blusas Bombachos Pantalones

PARA NIÑOS

Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas.

8, Fuencarral, 6. LOS ULTIMOS FIGURINES

JARABE DE RÁBANO YODADO
de GRIMAUT Y C^{ia}

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el finatismo, el usagre, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados, para resolver las glándulas del cuello y reanimar el apetito.

8, rue Vivienne, PARIS, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones

CEMENTOS Y PORTLAND
de las mejores marcas

M. POYALES-OLZAGA, 3
A PLAZOS Y DE ALQUILER

Muebles y camas. Precios muy módicos. Calle Noblejas, 3.

CATARROS-TOS
Jarabe de Heroína

del Dr. Madariaga

AGRADABLE y eficaz remedio contra los catarrhos, tos, resaca, fatiga y expectoración consiguiente, y auxiliar insustituible de los diferentes tratamientos para la curación de la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos. Frasco, 3 pesetas. Plaza de la Independencia, número 10, Madrid, y principales farmacias de España.

TUBERCULOSIS
AGENCIA DE ANUNCIOS

JOSE DOMÍNGUEZ
Plaza del Matute, 8, Madrid

Combinaciones en todos los periódicos

—Escuelas de defunción, Novenarios y aniversarios.

PEDID TARIFAS

Grandes descuentos y propagandas no conocidas hasta el día.

Corsés Regulez
Rector a medida, últimos modelos.

9, BORDADORES, 3.
Única casa en Madrid

DINERO
En buenas condiciones a amplios plazos, postonistas, jubilados, legados, etc.

Leida. De 11 a 1 y de 5 a 8.

FOLLETÍN DEL DIARIO (11)

EL AGENTE DE POLICIA

POR PERSON DE TERRATO

—¡Plaza!—repitió Héctor.

Pero el otro orlado, que había despedido a los anillos del perro, acudió al lado del mujik, e hizo fuego a la casualidad con una de sus pistolas.

Al resplandor del tiro vió a Héctor, y lo comprendió todo.

—Ha ganado a Leonor y a Roberto, pensó.

Y cogiendo la otra pistola de su cintura hizo fuego otra vez, pero ya en dirección al sitio en que había visto al joven.

Un grito de dolor respondió a la detonación.

Después empezó en medio de aquellas huleblas un combate horrible.

La lanza del mujik y las espadas de Roberto y de Héctor chocaban con fuerza, arrancando chispas de fuego.

El otro orlado, espada en mano, permanecía al pie de la escalera guardando la única salida.

Leonor, inmóvil y muda, se mantenía a cierta distancia.

El combate fué largo, encarnizado, terrible.

Los adversarios no se veían, pero se adivinaban.

Al fin el mujik dejó escapar su lanza. La espada de Héctor le había atravesado el pecho y había rodado hasta el extremo de la escalera.

El otro orlado, al oír su caída, juzgó

más prudente que combatir contra Héctor y Roberto huir de aquel sitio.

Pocos momentos después se había oído abrir la puerta de la calle.

—¡Nos hemos salvado!—exclamó Leonor encendiendo de nuevo la lámpara, a cuya luz pudieron ver el cuerpo inanimado del mujik tendido sobre el de su perro al pie de la escalera.

—Estamos perdidos—dijo Roberto.

—¡Perdidos!

—¡Sí, pero que antes.

Se oía en la calle la marcha uniforme de una ronda de policía.

Los asesinatos, las desapariciones misteriosas, los robos, se habían multiplicado de tal manera desde hacía algún tiempo que el superintendente de policía, señor de Sartine, había dado las órdenes más severas.

Toda reyerta nocturna era severamente reprimida, se detenía a todo el que se encontraba con las armas en la mano, y Roberto comprendió que el otro orlado había ido a avisar a una ronda.

Al poco tiempo se oyó llamar a la puerta.

—No abras, dijo Roberto viendo que Leonor bajaba la escalera.

—Pero la policía estará de nuestra parte.

—No, no abras.

—Por qué?

—Porque esta casa pertenece al conde de Clermont, y dijéramos lo que dijéramos, siempre saldríamos perdiendo.

—Tienes razón, dijo Leonor; pero ¿qué haremos ahora?

Y tomando a Héctor de la mano subió de nuevo la escalera, arrastrando tras de sí al joven.

—Venid, venid, no hay tiempo que perder.

La casa, cuya construcción se remontaba a más de dos siglos, tenía tres pisos y terminaba en un terrado, a imitación de los edificios italianos, al cual se llegaba sencillamente por una especie de boquete cerrado por una trampa, en el que terminaba la escalera.

Leonor, que parecía haber recordado el vigor de la juventud, subió la primera y empujó la puerta que daba acceso al terrado, arrastrando siempre tras de sí a Héctor.

Roberto, en vez de abrir la puerta, como lo exigía la ronda, la había asegurado con gruesas barras de hierro, formando además detrás de ella una verdadera barricada con cuantos objetos y muebles encontró a mano.

El oficial que mandaba la ronda, viendo que no obtenía respuesta y que no abrían, había mandado derribar la puerta; pero ésta era fuerte y podía muy bien resistir más de una hora a los golpes de los fusiles de los agentes de policía.

Leonor y Héctor se hallaban ya en el terrado.

Los primeros resplandores del alba empezaban a destacarse en el horizonte, inundando en todos los objetos una claridad incierta.

—¡Por ahí, dijo Leonor, mostrándole el terrado de la casa inmediata.

Entre el terrado donde se encontraban y el tejado que la indicaba Leonor había una calle, pero tan estrecha que apenas medaban cinco pies de distancia.

Leonor no hubiera podido saltar; pero para Héctor, con la agilidad propia de la juventud, era aquello un obstáculo muy pequeño.

Además, su vida dependía de su arrojó.

—¡Adios, dijo Leonor, y que él os guarde.

Héctor midió con la vista la distancia, y tomando alguna carrera, saltó.

A pesar de la gran inclinación del tejado, pudo, al caer en él, guardar el equilibrio y sostenerse en tan peligroso sitio, cogiéndose al tubo de una chimenea.

Pasado el primer peligro, emprendió su marcha, procurando siempre evitar los sitios donde pudiera correr algún peligro.

Leonor le gritaba desde el terrado: —¡Marchad, que al fin encontraréis alguna ventana abierta.

Entonces empezó para el joven un viaje semiáereo de tejado a tejado.

Seguía su camino con intrepidez, pero a medida que adelantaba, sentía que le abandonaban sus fuerzas.

Durante el combate de algunos minutos que habían sostenido en medio de la más profunda oscuridad, el orlado que había huido disparó dos pistoletazos.

Una bala se había perdido; pero la segunda había tocado a Héctor, que en el momento oyó haber recibido un puntazo.

Pero al poco tiempo de andar por aquellos tejados notó que su sangre corría en abundancia.

Los soldados de la policía habían llegado ya al terrado, y viendo huir a un hombre se disponían a perseguirle.

Héctor comprendió el peligro que le amenazaba, y colocando su mano sobre la herida para detener la sangre, dió algunos pasos; pero un desvanecimiento completo se apoderaba de él, una especie de nube cubría sus ojos.

—¡Hermano mío!—murmuró, al sentir

Sus fuerzas eran cada vez más escasas, y ya iba a dejarse caer sobre el tejado cuando apercibió a poca distancia una ventana abierta y a través de ella el resplandor de una luz.

Esto le reanimó algún tanto.

La ventana daba a un modesto cuartito donde había una mesa en la que lucía una lámpara a cuyo resplandor cosía una mujer.

Haciendo un esfuerzo desesperado, Héctor, ensangrentado y medio muerto, cayó a los pies de aquella joven.

PRIMERA PARTE

EL REY SE ABURRE

—¡Un mañana, a eso de las nueve de la mañana, la carroza de Mr. Gabriel de Sartine, superintendente general de policía del reino, entraba en el patio del palacio de Versalles.

Al mismo tiempo un hombre que hacía ya algún tiempo esperaba con impaciencia en el primer descansadero de la escalera bajó apresuradamente y abrió la portezuela del carruaje.

El superintendente de policía se apeó y saludó al hombre que le había prestado aquel servicio de un modo tan amable, que destruía toda idea de inferioridad que hubiera podido suponerse en este último.

—¡Muy buenos días, señor Lebel—dijo Mr. de Sartine—, cogiéndose familiarmente del brazo de aquel hombre.

—¡Felicidades, señor superintendente—respondió Lebel—, que era el ayuda de cámara de S. M. el rey Luis XV: os esperaba.

—¿De veras?

—Y con gran impaciencia.

—¿Pues qué sucede?

—El rey se aburre.

Una sonrisa se dibujó en los labios del joven superintendente, que gracias a la protección de Mr. Pompadour ocupaba tan importante puesto a los treinta años.

—Pero lo que me decís, querido Lebel, no tiene nada de nuevo.

—¡Claramente que no.

—El rey se aburre todos los días.

—Lo cual nos tiene a todos de un humor de cien mil diablos—repuso Lebel.

—Sin embargo, la marquesa...

—La marquesa de Pompadour con todo su buen humor y con su hermosura no consigue distraer al rey.

—Pero el mariscal...

—Mr. de Richelieu viene todos los días a contar una historia, a poner al rey al corriente de las intrigas de la corte y de la ciudad; pero apenas sale del cuarto de S. M., éste dice bostezando:

—El pobre de Richelieu empieza ya a chochear... Siempre me cuenta las mismas historias.

—¿Y... el parque de los Clervous?—dijo Mr. de Sartine, guiñando intencionalmente un ojo.

—Ya hace más de un mes que el rey no pone los pies en él.

—¡Hum!—murmuró el superintendente general de policía—esto sería muy grave, querido Lebel, si...

—¿Qué—dijo Lebel.

—Si yo no trajera a S. M. un asunto que indudablemente le distraerá.

—¿De veras?

—Ya lo veréis... Ninguno de mis cuantos le habrán interesado tanto como éste, a ver si al menos le distrae un poco.